

## Presentación

**L**a reflexión contemporánea sobre la problemática política en Colombia está alimentada por una dinámica rica en hechos y fenómenos que se presentan como una espiral y que, prácticamente, desbordan cualquier intención comprensiva y explicativa.

Lo paradójico de esta situación consiste en que la riqueza del objeto de reflexión de la política es, cuando se proyecta al mundo de lo real, el fundamento de todas las angustias y problemas que genera un acontecer político crítico y traumático para el hombre común, la sociedad y el Estado.

El país se encuentra agobiado por factores como el reforzamiento del estigma de la narcotización de nuestra situación política interna y de las relaciones exteriores, la profundización de la crisis económica y su repercusión social más grave: el desempleo; la ausencia de credibilidad en la función gubernamental y, sobre todo, en el plano coyuntural, la polarización sociopolítica y el proceso de alinderamiento de los distintos sectores políticos, sociales y gremiales entorno a la guerra.

Parece que hemos llegado a un momento histórico en el que convergen Estado, guerrilla y narcotráfico, no para plantear una salida política al conflicto y formular un proyecto democrático de construcción de la convivencia, sino para lanzar un llamado general al combate, a la guerra total.

Este proceso, grave por sus consecuencias, tiene desde luego como trasfondo un sistema político tradicional y estancado. Estancamiento que persiste a pesar de la formalización de una propuesta de modernización política consagrada constitucionalmente en 1991, pero que no ha podido

despegar hacia la democratización real de las costumbres y de las instituciones del país.

En la actual coyuntura asistimos, precisamente, a un proceso de reforma constitucional dirigido desde el gobierno, que pretende el fortalecimiento de mecanismos jurídicos y políticos expresados en el resurgimiento de la figura del presidencialismo; una figura que supuestamente había sido transformada por la Constitución de 1991. Con esta estrategia, que pretende dar una salida a la espiral de violencia, se busca un reacomodamiento político que permita el reforzamiento del poder decisorio y de control de la figura presidencial y, por esta vía, del autoritarismo.

Es decir, con esta reforma el gobierno intenta actuar con una doble intención estratégica: de un lado, presentar una imagen de autoridad y fortaleza para atacar de manera frontal los que considera factores generadores de la crisis que vive el país y, del otro, afianzar la figura presidencial que es, simbólicamente, la que concentra las problemáticas de ilegitimidad y de ingobernabilidad actuales.

Nuestro país se debate, pues, en medio del reto por alcanzar los parámetros de su modernización pero en el marco del acontecer crítico, contradictorio y particularmente angustiante que genera nuestra dinámica política.

Sumidos como estamos en un mundo contradictorio y paradójico -en donde convergen elementos y factores de avance con fuertes remanentes de un pasado y una tradición que, sobre todo en lo político, amarran de manera determinante las posibilidades de transición hacia una nueva realidad histórica-, nos queda la alternativa del reconocimiento de unos espacios, más primarios y esenciales, para la construcción democrática, es decir, la sociedad civil, el ciudadano y la ciudadanía.

La ciudadanía surge entonces como el paradigma en el que convergen las dinámicas heterogéneas y complejas de nuestra sociedad para, desde ahí, volver a la reconstrucción de una red social de identidades y referentes dirigidos a la configuración de una nueva cultura política para el país: aquella de la libertad responsable y racional, es decir, la del hombre moderno, como epicentro que sobredetermina el valor de la sociedad y del Estado, del nuevo Estado en democracia.

En este propósito, el presente ejemplar de la Revista da continuidad a una preocupación teórica e histórica que gira alrededor de temas como la ciudadanía, la cultura política y la gobernabilidad, aspectos que, desde diferentes perspectivas, coinciden de manera determinante en la actual crisis política del país. Se incluyen, en esta línea, los artículos *Cultura política y gobernabilidad democrática* de Norbert Lechner, *La gobernabilidad en la Colombia de hoy* de Manuel Alberto Alonso, *Proceso histórico de La configuración de la ciudadanía en Colombia* de María Teresa Uribe de Hincapié y *Modernización, universidad y política* de William Restrepo Riaza

Se publica también una conferencia del profesor Alvaro Tirado Mejía sobre *Los cambios en la política exterior colombiana en los últimos diez años*, en la que se destacan los factores que sitúan al país en un lugar importante, pero polémico, en el ámbito internacional. Así mismo, se presenta el artículo *La sociedad civil en Latinoamérica: Discursos históricos y problemas contemporáneos* de Jenny Pearce, en el que la autora realiza un importante balance sobre la noción de sociedad civil; una noción que en América Latina cobra una importante relevancia, pero que requiere precisiones de orden teórico por la manera mecánica y acrítica con que se utiliza en nuestro medio.

Con estos contenidos, esperamos contribuir al acercamiento teórico y comprensivo de una problemática que parece estar en el centro no sólo del debate teórico, sino de nuestra propia realidad política.

*William Restrepo Riaza*  
*Director. Instituto de Estudios Políticos*

Medellín, noviembre de 1996